

J. SEGUI

NEREA

ÍNDICE

1.	01/08/1983.....	2
2.	08/08/1983.....	4
3.	11/08/1983.....	5
4.	15/08/1983.....	6
5.	22/08/1983.....	7
6.	28/08/1983.....	8
7.	29/08/1983.....	9
8.	05/09/1983.....	10
9.	06/09/1983.....	11
10.	07/09/1983.....	12
11.	08/09/1983.....	14
12.	01/10/1983.....	15
13.	Dicen que Dios castiga	16
14.	El sol, el mar.....	17
15.	Machu Pichu.....	18
16.	Mi alma es llanto	19
17.	Nerea. He empezado	20
18.	Querida Marina.....	23
19.	Querida Marina(2).....	24
20.	Queridos Carlos y Marta	25
21.	Te has ido antes.....	26

1º de Agosto de 1983

El dolor oprime todo mi yo y me reduce al vacío de la angustia.

No sé cómo podré conservar ni un mínimo de entereza.

No te la lleves.

Todos juntos podremos vivir para tu amor.

No he sido un buen padre ni un buen nada pero con tu gracia podré dedicarme plenamente a los demás.

Devuélvenosla, no por mi- por nosotros, sino por tu Hijo, para ella.

Dios Eterno, es una prueba terrible, enloquecedora, esta que nos envías. Dulcificala!

Madre Santa, aquélla de mi niñez candorosa, intercede por nosotros. Escuchanos!.

2º de Agosto

Muere Nerea.

3 de Agosto.

El cuerpo de Nerea es depositado en Valdemorillo.

Estaba preciosa.

Sereis siempre padres jóvenes.

Nerea permanecerá para siempre con su juventud primaveral.

Vuestro ángel será siempre vuestra Nerea,

*

4 de Agosto.

Nerea.

Nuestra, Nuestra. Nerea. Nuestra.

Nosotros. Nerea.

Nerea nosotros.

Nerea somos todos nosotros.

Juventud apasionada, inquieta, entregada, llena de amor, a la espera de canalización.

Rosa sin abrir, naciendo al mundo, embriagada de mundo.

Tenía que contribuir a un mundo mejor.

No entendía la arbitrariedad ni la injusticia.

*

4 de Agosto.

La muerte de Nerea, inesperada y natural, tenía que traer un mensaje sobrenatural.

Su vida se detuvo bruscamente, sin paliativo, si ninguna razón.

Nuestro destino, reblandecido y errático se truncó en horas. El proyecto deseado de nuestra hija quedó fulminado en el momento en que, sin haber logrado aún su autonomía, daba sus primeros pasos por la soledad de sus propias circunstancias.

Su futuro eterno, en alguna medida, sigue dependiendo de nosotros.

Su muerte ha sido nuestra muerte y sobre ella, como el viento sobre las aguas, se ha hecho escuchar tenuemente el espíritu, en el límite de la desesperación.

Algo se ha dejado oír entre los afectos desencadenados por la tragedia. Algo a la vez durísimo y dulce, desgarrador y cándido, cruel y misericordioso, revolucionario y dócil.

Yo aún no lo he descifrado bien aunque sé que se refiere a nuestra propia vida y a nuestra propia muerte.

Vivió 5144 horas aproximadamente-dieciséis años y 96 días-.

Queridísima hija, aunque ya no puedes escucharme, tengo que continuar insistiendo en los temas de que veníamos hablando últimamente.

Éstas en la flor de la vida. Apasionadamente te entregas a la amistad y espontáneamente a la compasión y a la aventura.

En ocasiones pareciera que nos enfrentamos o que, separados por barreras convencionales de edad y situación, no nos entendemos. Yo te entiendo a ti como tu me comprendes a mí, sólo que, mientras tú construyes y experimenta tu inquietud, yo, sin poder dejar de observarla, temo, desde mi posición vigilante, todas las acechanzas que puede mostrar tu desenvoltura.

Envidio tu sensibilidad y me enorgullezco de tu independencia. Tienes que comprender que proyecte a tu alrededor mis propios fantasmas juveniles y que, en lugar de llorar o callar, te reprenda. Hace tiempo que dejé de acariciarte por respeto a tu propia individualidad y, aunque a veces te hurto algunos besos, sé que has empezado a guardar todo el calor de tu cuerpo para administrarlo a tu propia inspiración.

No recuperaré jamás tus infantiles euforias de ternura directa, pero quiero con todas mis fuerzas no perder nunca tus miradas comprensivas, esas caricias del alma que tantas veces me dispensas.

Tú y yo sabemos que, de algún modo, compartimos parecidas fantasías, emociones y riesgos y que, en lo profundo de nuestro corazón, nos asombramos ante los mismos misterios.

Acepta y admite que te reprenda. Permite que te reprima alguna vez sin dejar por nada de mirarme con ternura y de dirigirte a mí llamándome como siempre, padre...

Amén.

5 de Agosto de 1983

Las azucenas, con sombras nacaradas, exhalaban un aroma escarlata a tu paso.

En el monte bajo, las jaras recordaban tus juegos.

El cielo entero ardió sofocado cubriéndote con su mirada.

Los cipreses espiaban retraídos tu reposo.

Algo quedaba roto entre el océano y el porvenir, entre el llanto y la distancia.

Amor truncado, arrancado de su forma, disuelto en miles de fugaces e incompletos recuerdos.

*

No has pasado de ser un esbozo grácil de un futuro imposible y has quedado fijada para siempre en el reflejo intangible de la inquieta ilusión. Como lluvia, tus refrescantes gotas nos salpicaron para hacer germinar en nuestros corazones, en el surco de la desesperación-angustia, el eco de lo sobrenatural.

Todos los destinos.

Inacabada, se interrumpió tu pasión y, fundida en la insondable misericordia, te transmutaste en milagro irreconocible.

Siento como me llamas desde el abismo de los sueños y yo, complacido por la ilusión de este vértigo, lucho por encauzar el espíritu que refresca mis orillas para que recoja tus dispersiones en una entidad bienaventurada.

¿Eres acaso yo mismo?

¿No encarnas tú aquello de mí que yo mismo no puedo alcanzar?. ¿No ha sido siempre tú la parte de mi alma que yo perseguía, la razón vital por la que una vez me enfrenté al león de la leyenda?

¿No has guiado siempre el anhelo de mi renuncia de posesión?

¿No he temblado como un niño ante la idea de perderte?

¿No intento aún guardarte como la parte central de mi atesorado misterio?

¿Acaso has tenido que -MORIR- para transmitirme algo que ni las miradas, ni la proximidad, ni las palabras, podían formular?

Aturdido aún por tu grito, intento sondear el silencio.

08/08/83.

Vivo aturdido, semi-consciente, entre la cotidianeidad ridícula y el peso de mi pérdida.
Todo igual que siempre y sin embargo mi pecho se revela advirtiendo una alteración incalculable.
Nada es como hasta ahora.

Mi naturaleza biológica se revela a todos mis hábitos, a mis cómodas retahílas y deseos.
Quisiera entregarme a mis pasiones, puertas de la vida construida y en marcha, pero mi estómago no aguanta apetencias arrastradas.

El puro sinsentido de los papeles sociales se interpone entre mi pervivencia y mi desdibujada pasión.

Soy como un muñeco hueco inflado por un intempestivo sollozo.

Mis ojos no ven más allá de los bordes teñidos del color que ofrecen los obstáculos que me circundan.

Noto en tu mirada el compendio del mirar previó a todas las muertes accidentales.

Me resisto a pensar que tu muerte fue inevitable... y sin embargo,...

Todo consistió en cerrar los ojos.

Cerrar y abrir los ojos.

Mirar o no mirar lo indefinido.

Quizá Brasil cautivó tu identidad unísona,
desde entonces tus miradas lejanas derivaron en miradas compendio.

¿Me mirabas a mí o mirabas mi abismo?

Yo siempre te miré lleno de temblor
con duros ojos traicionados por la ternura.

Ahora te miro con mis recuerdos vacíos de ilusión, bordeados por mi alma contraída.

11/08/83.

Algo se detiene, y en el silencio...
tu fugaz presencia
como un aroma tibio
desborda mi corazón.
Porqué tu estancia fue tan corta?
Porqué me ilusionaste con un futuro?
Porqué te suministre en la eternidad?

15/08/83.

Dónde está el porvenir?

Dónde estoy yo mismo en el presente?

Ya nada puede ser igual. Nada debe de ser igual.

Ha desaparecido un cimiento y toda mi identidad se resquebraja, dejando al descubierto una entidad desconocida.

Siempre pensé que mis defectos tenían un núcleo, pero todo era un error calculado.

Atormentándome por superficialidades mi espíritu permanecía naufrago en su vacía soledad.

Yo también quiero volar, tengo que lograr volar. Pero ya no puedo equivocarme.

Me enseñará tu compañía silenciosa, en los repliegues de mi alma, entre jirones de felicidad evanescente.

Aprenderé?

Habré de librarme de todas mis ataduras y de todas las tuyas para alcanzar unidos las estrellas

22/08/83.

Dice Morin que la muerte hace renacer, que sirve para reforzar y rehacer la vida, aunque la muerte degrade irreversiblemente la totalidad cósmica.

Nerea, me cuesta aceptar que tu muerte sea un incentivo para nuestra (mi) vida, me cuesta acostumbrarme a tu ausencia como condición o incidente de mi permanencia.

Tu vida y tu muerte fueron un exceso y ahora, amputada tu existencia del tronco de mi sensibilidad, noto tu vacío perenne en todo lo que palpita y se mueve, en todo lo que germina y transcurre, en todo cuanto persiste ajeno y solidario a tu pequeña y única aventura.

Me duelen las imágenes.

Me ahogan a los vacíos del recuerdo.

28/08/83.

Ha llovido tanto hemos sido víctimas de grandes inundaciones.
Como las monzónicas lluvias de nuestro añorado Brasil, las aguas han arrasado los campos, han invadido las moradas y han obstaculizado las comunicaciones.
Otra orgía de desgracias y muerte.
La melancolía es mi inesperada compañera en este singular estío.
Sólo en algunos momentos, entregado a la droga de las desenfadadas compañías, entro en el sueño del olvido.

29/08/83.

*Mi pena es muy mala
Porque es una pena
Que yo no quisiera
Que se me quitara (Machado).*

Este mes de Agosto ha sido el umbral de una desconocida etapa en mi vida. Quizás, sin alcanzar la madurez, la química de mis símbolos me ha hecho cruzar la barrera de un inesperado envejecimiento.

¿O acaso no conlleva la vejez la morbosa necesidad de mantener vivos todos los recuerdos con sus respectivas nostalgias?

Este estío ha consagrado en mi sensibilidad los ecos de todos los pasados esperanzados adormecidos por la abulia del descanso o por el fragor de los decididos emprendimientos.

El sonido sordo de las altas temperaturas, el olor excitante de las soledades compartidas con la naturaleza, la nitidez sospechosa de las visiones de futuro, la culpa lacerante de las evasiones perezosas, la embriaguez de la vida... el compendio del estío en secuencias, de mis propios recuerdos, me abren las puertas de una nueva soledad (¿intimidad?) melancólica que yo no sé si quiero o no franquear.

01/09/83.

Me preocupa la contradicción complementaria entre proyecto y acto, entre saber esperar y proceder concluyentemente.

Atrapados en el tiempo existencial, todo proyecto es acto (de proyectar) y todo acto, proyecto.

Sin embargo, en algún otro plano, a cierta distancia del nacimiento, el proyecto es un juego circunstancial relativamente vacío que contrasta con la inevitable preeminencia del actuar definidor y definitivo.

El hombre da forma a un rostro (un destino) en los actos conclusivos y todo acto (¿quizás?), independientemente de su advertencia, concluye una forma de destino. No hay tiempo para el actuar porque no hay tiempo para la muerte (el morir).

La vida es una holgura, un lapso abierto a la maniobra, sin dimensión trascendente, al unísono del despliegue de la existencia, es decir, pautado en sus ritmos dimensionales.

*

Nerea vivió con un cierto retardo respecto a los ritmos circundantes.

Quizá esa grieta le llegó a desvelar la relatividad del tiempo en relación con la vida.

Y la vida, en ese paréntesis, le ofreció la visión de la grandeza incalculable del alma, atrapada en la misteriosa contingencia de la personalidad viviente.

Quiero entender que Nerea vivió y pensó su destino plenamente, con la premura de su propia armonía.

05/09/83.

“Oigo un canto que viene de lejos. Algo que me llama y yo estoy casi yéndome de aquí (ven) (¿).
(Brasileiro)?

Todos tus rastros escritos apuntan en la misma dirección, Nerea. El más allá.

Presentías? Sabías?

Perseguiste tus pistas.

Tengo la sensación de que tu destino se mezcló con tus anhelos hasta quedar fundido en tu inquietud vital.

Como una unidad indisoluble de premonición, fantasía, pasión y serenidad.

Todavía no sé cómo resolver tu compañía en adelante.

En fantasía?...
En Imago?

Tu vida ha quedado impresa en el silencio como una huella tallada en el aire sólo percible por el amor, el doloroso amor que descubre las más insospechadas marcas proyectadas en el (recuerdo) $\left(\begin{array}{c} \text{vacío} \\ \text{espacio} \end{array} \right)$.

06/09/83.

Ayer aprendí algo.

Leía uno de tus libros preferidos, "La historia interminable". Acababa de leer Juan Salvador.

Súbitamente empecé a intuir mis propios límites imaginarios y sentí, sin argumentos, mi incompreensión respecto a tu mundo.

Incompreensión defensiva y cerrada, sin razones, que nunca me dejó ver tu vibración, el registro de tus vivencias.

Muchas veces me exigiste confianza y hasta ayer nunca entendí cabalmente lo que me pedías.

Entiendo ahora, sin capacidad para hacer ninguna profundización que tú vivías un mundo hermético para mí donde se entrecruzan, la entrega, el riesgo y la vida, y donde la ley prioritaria era el amor que justifica y da forma a todo sacrificio.

Espero seguir desvelando ese nuevo mundo que me indicas sin cesar.

*

Hoy he aprendido otra cosa.

La suerte es siempre, al tiempo, buena y mala.

Éxito y fracaso son cosas del mismo suceso, partes de la misma entidad.

Tu tragedia fue ser muerte y renacimiento para ti y para mí.

No podría defender esta argumentación pero algo me dice que es acertada e importante.

07/09/83.

(Nerea - Cuaderno de Brasil)

y vivir	y saltar
y morir	y volar
y soñar	y correr
y sentir	y vivir
ser o no ser	o morir
o ser	o parar
o no ser	o dejar
o morir	o acabar
o vivir	

pensamiento es
el puro sentimiento
de un alma con dudas
que siente el pensar
que siente
el vivir

Los pobres tienen la misión histórica de libertar a los ricos, porque ellos (los pobres) tienen la verdad.

No sé realmente lo que siento...
pero sé que siento:
algo profundo, no sé
el qué
pero sé que es
es algo... siento

Nerea

Vivir, vivir
emprender un vuelo
en el que hay que subir,
aprender a ver el mundo
desde arriba.
En ese vuelo hay que encontrarse
con vientos que arrastran
con lluvias que hay que pasar.
Hay que volar hasta llegar arriba
y conseguir
disfrutar (del) vuelo
bellísimo, grandioso
pero hay que saber volar
encontrar la dirección
y perfeccionarse cada vez más
y volar, volar,
vivir, soñar,
amar, aprender,
disfrutar, volar, vivir,
subir, ver el mundo
desde...

conocer las mezquindades
y opresiones, pero procurar
la belleza y alegría
de volar
VIVIR.

*

Canção
com voz
com paz
com rima
cantar o verso
calar a vida
falar da estela
poesia no coração dos meninos
que cantam a solidão
canção
com voz
com paz
com rima
seresteira paixão
feliz lembrança
que se torna musica
com som de esperança
canção

*

...
promete ver la alegría
...
pero nunca, nunca más
usar la violencia.

08/09/83.

Si fuese posible situarse fuera del tiempo y el espacio la tragedia de tu vuelo, Nerea, no sería tal. Allí estaríamos, con el destino cumplido, tú y yo, sin incertidumbres, ni penas, completos y sin edad, confundidos en la incandescencia.

Si fuese posible, yo estaría libre de mi angustia, despojado de nuestra desgracia, de la autocompasión que atenaza nuestra ceguera.

Si fuera posible, todos los aconteceres encadenados, las responsabilidades asumidas, los dolores y las aspiraciones se disolverían en un presente sin eternidad compartido en infinitas soledades.

Te despediste de nosotros sin estridencias.

Antes habías paseado tu pasión y quizá tu presentimiento por los rincones de tu nido.

Te habías vestido para el encuentro con naturalidad,

¿Fuiste a despedirte de tus símbolos?

Luego te encontraste con la muerte.

En el gran río de las máquinas infernales por donde habitualmente nos trasladamos en ese gran "torrente" que todos los motorizados configuramos, en ese gran monstruo de la muerte y el progreso, allí, sin razón, encontraste la rendija de todos los sueños, el fin de tu historia con nosotros.

Desde entonces, mis pensamientos entraron en el gran torbellino desierto de las fantasías, las culpas y los recuerdos.

1º-Nov-1983.

1. Sueña tu cuerpo inerme, frente a Guadarrama.

Una luz persistente ilumina tu actual morada hasta hacerla resplandecer con una crudeza que mis ojos y mi memoria no soportan.

Sólo mi pensamiento espía el placer onírico de tu cuerpo en descomposición.

Tú y yo nos reconocemos en la superficie, en el intenso olor a campo, en el orden de los túmulos, en la presencia de los cipreses, en el horizonte de los montes....

Mi espíritu muere y te busca en las profundidades de la fosa, más allá de tu lecho, donde la tierra es un negro mar.

Quedo atado a la piedra que te oculta, transmutada en centro donde convergen una infinidad de destinos. Entonces entiendo que tu dimensión me sobrepasa...

Tu muerte es todas las muertes. Tu lugar de descanso es el eje del mundo, el núcleo de todos los descansos, y, sin embargo, tú misma no tienes que ver con mi infantil y fantástica tristeza.

Siento como me abrazas con el viento, oigo tu risa en los cipreses, entiendo tu voz en el lenguaje de las flores y en las montañas y quiero morir porque imagino una muerte en el interior de tu muerte, que me permita absorber tu aventura sin el límite de mi sufrimiento.

*

2. ¿De qué naturaleza es nuestro amor, que se apega tercamente a los recuerdos, como si con ellos pudiera saciar su apetencia de ternura?

Hasta hace poco para mí, el amor fue un estado entusiasmado volcado al cambio.

Hoy tu amor consume mi quietud en un llanto sin futuro, refugiado en la memoria.

Pregunto por ti a quien quizá pueda responderme.

Pregunto por ti al viento, al azul del cielo, a los olores naturales, a las estrellas....

A veces te veo proyectada en las sombras, en las texturas, en los silencios...

En esta búsqueda escucho innumerables voces y asisto a incontables alegrías y tragedias.

Yo mismo, transmutado en edificio, me sorprendo inválido tratando de desprenderme de mi pesada corporeidad....

No sé si el viento, o la luz, o la noche, me indican algo de tu paradero pero, en ocasiones, creo adivinar en sus susurros, junto con mi propia autoextrañeza, un esbozo de respuesta.

Dicen que Dios castiga a aquellos que más quiere.
Vivo entregado a mi destino
acongojado ante las grietas abiertas, silentes, de mi disposición (genérica?).

El sol, el mar, la playa y el viento te recuerdan.
Y se admiran del vacío de tu ausencia insignificante
y prodigiosa.
Todavía, el eco de tu vitalidad
inquieta y anhelante
reverbera en el cosmos.
Hoy las aves reprimen su vuelo en tu memoria.

Machu Pichu. Soberbio recipiente de soledad; evocado en un diario nacional, se me ha antojado el marco idóneo para nuestras fantasías compartidas sin límites de tiempo. Con Machu Pichu en el recuerdo, tu nombre, Nerea, ha asumido el papel de vaso sagrado donde se contiene mi alma (mi llanto?).

*

Llueve.

El agua envuelve y disuelve todo en mar, en presencias vacías, en sueños, en muertes eternas. La lluvia es un llanto ritual que aplaza las imposibles rebeldías y nutre los dormidos símbolos del ensueño.

Mi alma es llanto. Se ha hecho lluvia copiosa y me envuelve enteramente.
Su fría humedad penetra hasta mis huesos y disuelve mis pensamientos en tenues impulsos de
(una rara impotente) pasión genérica.

Nerea. He empezado a buscar en tus escritos. Lo necesito ahora para dialogar con ellos. Seguramente no encontraré muchos ya que tu actividad literaria era fundamentalmente epistolar. Sin embargo espero ir recogiendo tus retazos con paciencia por la caridad de tus interlocutores.

28-02-79 (11 años)

Escritos de desahogo.

Primer amor.

Anhelos de amistad. "La niña que se deprime".

Tus 11 años me han llenado de llanto.

Tan niña y ya empezabas a sentirte mujer.

Ana tenía 1 año y todos estábamos recopilando nuestra convivencia. Tu, deprimida en ocasiones quizás por la lentitud de tu evolución y enfadada otras por nuestra inadvertencia respecto de tu propia situación, comenzabas a expresar tus estados interiores.

Escribir te desahogaba y, al tiempo, aceleraba tu destino.

Niña adorada, Como podré guardarte así en mi recuerdo...

Nina-mujer-nuestra.

Gozabas tanto como sufrías. Todo al máximo.

Esto que antes era mi límite frente a ti, ahora me parte el corazón.

"Ahora, volando un rato... quizás aterrizaría justo donde quiero estar..."

"Hoy ha sido un día bonito; he conseguido entrar en armonía conmigo y con lo demás. Vuelvo a ver que puedo confiar en mi, y yo misma".

"Se que nuestro mundos son parecidos y creo que es por eso por lo que no aceptáis que aun siendo distintos, me gustáis, os comprendo y quisiera poder seguir en el mío porque en él, cuando me (pero) dejáis estar, me siento bien, feliz y, a veces, libre.

"No os basta con eso?".

*

"Todos esos momentos, que yo haría eternos, no puedo casi descifrarlos cuando estoy fuera de ellos. Se convierten en sensación y, si las sensaciones tienen límite, yo no lo encuentro..."

Lo veo indefinido...

El único límite, como algo que al condicionarme a mí, consigue romper esa atmósfera, es el tiempo. Tiempo impuesto sobre mí, mi tiempo que no consigo entender cuando fuertemente lo intento.

Sin embargo, cuando dejo de ser yo y soy como quieren, lo acepto porque es eso lo que quieren y porque les quiero.

Empiezo a pensar que entenderme a mí es ver mi vida en mi tiempo, con mi tiempo".

Esta que es tu clave, mi Nerea, es ahora mi angustia porque, superado tu tiempo, al margen de los deseos, tu comprensión ha pasado a desbordarnos.

Pienso ahora que la grandeza de tus vuelos ha superado siempre todos los horizontes conocidos y, aunque yo ya lo hubiera sospechado, nunca hasta ahora hubiera podido alentarte por temor a tu ausencia.

Recuerdo la paz de tu rostro cuando te fuiste definitivamente,

Quiero pensar que nos abandonaste volando, haciendo eterno uno de tus "momentos".

*

Nerea, qué pronto lo supiste todo. ¿Qué pronto viste la totalidad!. Que pronto se encendió en ti el amor... Cuan pronto desapareciste.

*

"Mar... cielo... juntos forman, complementándose uno y otro, paz, silencio, música, guerra, alegría, tristeza, poesía, frío, pasión,... vida y muerte, sueño.

El mar nunca podría ser cielo, ni el cielo mar.

...

La situación tranquilamente me envolvió. Se había creado la atmósfera.”

“... con toda la energía y fuerza interior que llevaba al encontrarme otra vez sintiendo en mi un cambio, algo que veía nuevo en todas esas cosas que parece que vivo estudiando... porque podría haber doblado cualquier plano que normalmente parece imposible de tocar, porque siento cerca una luz que me llevará a entenderme... a ese estado de fuerte pasión por la vida... pasión y desconcierto que, compartido, te defiende de lo cotidiano y te confirma la amplitud del sentido de la vida.

Veo que estoy cegada ante mi persona...,

,.. y son esas veces, cuando puedo orientar mis límites y nada me puede sujetar en su ceguera cuando mi vista se hace más poderosa, cuando la armonía con la libertad me lleva como en un vuelo...”

¡¡Quiero vivir!!
estoy
triste
me muero de
ganas
de
vivirlo
con
alguien

voy a morirme de todo lo
que me guardo

“puedo ver acercarse ese pájaro con quien echar a volar, pero se va...

...

Vuela!. Vive la libertad!

la dicha de momento es poderte observar
y tenerte cerca y ayudarte a seguir

yo, mientras, camino,

que no dejo de andar,

te acompaño en tus viajes

y tus alegría me traen la paz

sigo buscando mi vuelo,

sigo viéndole volar...

sin yo haberlo encontrado

te enseñé a ti a buscar

...”

(Brasil? – 15 años).

“... muerte que siente el pensar
que desea vivir, y vive
teme el sufrir, y sufre
y siente alegría de existir...
y cree que existe...”

“Veo el silencio y lo escucho
lo amo, me hace estremecer,
me abarca y me llena.

Me sumerjo en él,

caigo en las estrellas, siento.

Quiero llorar, quiero reír,

le hablo y comprende,

le respeto, le admiro”.

03-09-83

De la agenda de Nerea.

“... y el pájaro aprendió a volar
y un día indefinido
se marchó,
dicen que murió...”

“(M. Buenaventura)”.

Amado pájaro del ocaso,

Naciste en mis manos y, junto a mí, crecieron tus alas y tus ojos adquirieron agudeza.

Cuando comenzabas a sostenerte en el aire, habiendo entrevisto la estrella que buscabas, un anochecer, en el límite entre el mundo de la angustia y el universo del sueño., te marchaste para siempre...

... y dicen que has muerto.

Tu nido, en el centro de nuestra casa, sigue como lo dejaste...

Han quedado tu nido, tus alimentos, tu mirada y tus símbolos.

Un vacío infinito, el vacío de tu vuelo cruza ahora la atmósfera de nuestro mundo proponiéndonos el enigma de tu destino.

“Quería saber
Quien es...?
Perdona no haberte llamado
pero quería saber [1º] primero
por qué
y luego poder
hablar contigo
decidir algo
entre los dos
porque ahora
no consigo situarlo bien o,
a lo mejor, porque a ti te pasa igual...
y veo que esto no es lo que
normalmente se busca,
Nerea.... ... y el pájaro aprendió a volar.

Querida Marina

Se decir que algunas cosas, pero no sé muy bien como hacerlo.

No quisiera ponerte triste, ni desahogar en ti mi tristeza y por eso lo primero que voy a hacer es pedirte permiso.

.

Querida Marina

Se que quiero decirte algunas cosas, pero no sé muy bien ni qué cosas son, ni cómo escribirlas. No quisiera ponerte triste, ni desahogar en ti mi tristeza pero, de alguna manera, tú eres para mí una imagen viva de nuestra Nerea porque guardas de ella confidencias, disgustos, alegrías, ilusiones y deseos que, aunque yo pueda intuir, nunca podré poseer porque no me pertenecen. No quiero hablar de Nerea, pero sé que sí lograra hablar contigo sería, en algún modo, como hablar con ella.

.

Queridos Carlos y Marta

Quizás con el tiempo logre articular con palabras el sentimiento que me une a vosotros, por encima y al margen de nuestra tragedia.

Probablemente os esté agradecido, pero no es propiamente agradecimiento lo que rebosa de mi corazón, porque no sólo ha sido compasión lo que nos habéis dado.

Algo que quizá ya existía en los repliegues de nuestras relaciones ha emergido con fuerza, hermanándonos hasta niveles en los que son ociosas incluso las miradas.

Poco puedo ofreceros en estas horas al margen de amor y devoción, y no de forma transaccional, sino como un fluir cayado que no sé ni quiero controlar.

La vida ha comprimido nuestros destinos en una ocasión-momento tan delicadamente.

Te has ido antes de que aprendiésemos a escribir.
Todo ha quedado a medias, en suspenso, sin conclusión.
De ahora en adelante tendré que seguir mi aprendizaje en tu recuerdo.

¿Por qué?
¿Por qué tú?
¿Por qué no yo?
¿Por qué de este modo?
¿Por qué no pudimos despedirnos?